



**Universidad de Chile
Facultad de Artes
Departamento de Artes Visuales**

Memoria de un Encuentro

Tras el Paisaje

Memoria para optar al Título de Pintora

**Solange Germain Medina
Profesora Guía: Beatriz Espinoza
Santiago, Chile, 2011**

Memoria de un encuentro

“Tras el Paisaje”



Solange Germain Medina
Profesora Guía: Beatriz Espinoza
Memoria para optar al Título de Pintora

Agradecimientos

*A mi padre y a mi madre, Julio y Jovina, por enseñarme su alma,
a mis amigos, Victoria, Luz, Eduardo y Magdalena, por su eterna paciencia y ayuda,
a mi amor, Miguel, por escucharme siempre y sin falta,
y a esos perros hermosos, Dolly, Negro, Gina, Jollie, Polita, que vivieron en mi infancia,
y que hoy se reflejan en mi vida.*

Índice

- **Introducción. Pág. 5**
- **Prefacio. Pág.6**

- **Lo que pasa ante los ojos. Pág. 7**
 - I.I La fotografía como registro. Pág. 7
 - I.II Repetición de lo visto, la insistencia de lo encontrado. Pág. 13

- **II. El Dibujo como primer encuentro de una búsqueda. Pág. 18**
 - II.I Croquis. Pág. 18

- **III. Cuerpo. Pág. 23**
 - III.I Dibujo. Pág. 23
 - III.II Materialidad. Pág. 26
 - III.III Color. Pág. 28

- **IV. El Encuentro. Pág. 30**
 - IV.I Una ciudad, una imagen. Pág. 30
 - IV.II El perro, su aparición y desaparición. Pág. 32
 - IV.III Tras y delante del paisaje. Pág. 35
 - IV.IV Su Desaparición y Apropiación. Pág. 36

- **V. Consideraciones Finales. Pág. 38**

- **VI. Anexo. Pág. 39**

 - Antecedentes. Pág. 39

- **VII Bibliografía. Pág. 41**

Introducción

Este texto tiene la tarea de comprender, analizar y exponer el proceso por el cual se ha creado la serie *“Tras el Paisaje”*. El trabajo visual, consiste en una serie de cincuenta trabajos de pequeño formato (40 x 40 cm y 40 x60 cm), que está realizado con distintas materialidades entre las cuales se cuentan madera, tela, papel, imágenes fotográficas y tinta china.

El tema central del trabajo es el encuentro personal y fortuito con perros callejeros abandonados en la ciudad de Los Vilos, ciudad donde crecí y vivo. Los perros callejeros son quienes aparecen en forma más recurrente en las caminatas que llevé a cabo durante la etapa inicial de registro fotográfico, siendo éste el punto de partida para el trabajo visual. Los dibujos expresan su situación de desamparo en la comuna y a partir de eso, la relación que existe entre una ciudad que los omite y la representatividad que adquieren para mí.

Finalmente, los distintos puntos tratados en la obra sugieren una forma distinta de entender el entorno y responder a su cotidianeidad, exponiendo la acción de dibujar como una manera de reflexionar, preguntar y dar sentido a mi vida, y con ello conminar a los integrantes de la sociedad en que nos desenvolvemos a que encuentren su propia pertenencia.

Prefacio

Este proceso creativo que es la memoria del trabajo reflexivo y práctico para optar al título de pintora, abarca las siguientes etapas: el comienzo; en donde surgieron los primeros temas que se manifestaron entre una heterogeneidad de imágenes, situaciones y vivencias. El cómo fue desarrollándose; que ocurrió de forma casi inconsciente entre registros fotográficos, dibujos y experimentación de diversos materiales y texturas. Y cuáles fueron las motivaciones ocultas, las ideas, reflexiones y relaciones que fueron surgiendo en el camino.

Todo ello finalmente derivó en el análisis de otros tópicos y conceptos relacionados con los perros callejeros, los rincones de Los Vilos, las representaciones corrientes de lo cotidiano y mi propia historia.



I. Lo que pasa ante los ojos

I.1 La fotografía como registro

El siguiente análisis, tratará sobre la forma en que ha sido realizada la obra *“Tras el Paisaje”*. Parte del principio del proceso artístico en este caso, es la del “registro” previo, que es el conjunto de acciones que buscan atrapar ciertas circunstancias, hechos o instantes, que podrían ser relevantes para los siguientes pasos de la obra y podrían decidir aspectos muy importantes en ella. Está constituido por imágenes de circunstancias inusuales o cotidianas, imágenes sin sentido si se muestran solas, pero que en su conjunto son capaces de configurar un hilo conductor distintivo de los intereses que derivarán en un mismo trabajo. En este caso el registro está formado en primera instancia por la fotografía. No es necesariamente una fotografía con fines en sí mismos artísticos, sino un medio: lo que se busca es captar y archivar. La fotografía se convierte en una forma rápida y eficaz, que permite recopilar información detallada.

El primer referente para la obra o tema del cual se encarga el registro fotográfico, es la realidad misma, realidad cambiante por la luz, la hora, el día, el lugar y todas esas condiciones que hacen particular un momento, un objeto o un ser. Después de observado esto, todas esas imágenes digitales resultantes son un nuevo referente para orientar la temática del trabajo en el taller. Y esa es su especial condición, es decir orientar el proceso creativo que conduce al registro como segundo referente o espejo de la realidad.

La fotografía puede entenderse como la captación de un instante único e irrepetible, de una serie de condiciones y particularidades existentes en un lugar y momento determinado. Para R. Barthes, la fotografía es una *“evidencia del-esto-ha sido”*¹, la demostración de una existencia. Es relevante aquí, pues la foto retrata cada hecho, objeto o ser que en cierta condición y tiempo existió para el ojo. La imagen declara. Todo eso que fue, ahora sigue siendo como un eco en un papel o en un monitor de computador, dispuesto para su posterior análisis.

Pueden ahora verse todos esos “ha sido” juntos e impresos unos al lado de los otros dialogando sobre una mesa. Es un proceso visual, que remite a una selección de imágenes para luego ser dibujadas en bocetos generando un proceso eminentemente reflexivo que revela intereses y temáticas recurrentes, provocadas a veces por la curiosidad o por un interés consciente, pero que resultará en una función reveladora, comparativa, que procurará la apertura de posibilidades.

En este camino se revelan coincidencias en los temas retratados, siendo esto una muestra de que hay que observarlos más detenidamente.

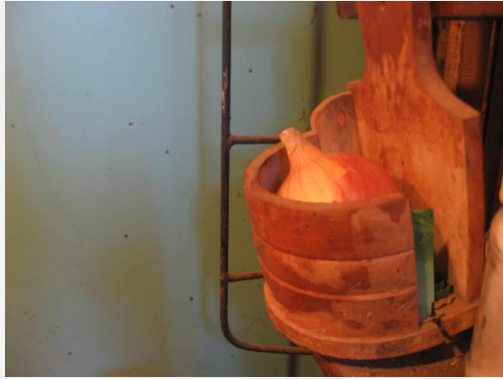
¹ Barthes, Roland, *“La cámara lúcida”*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 1994.

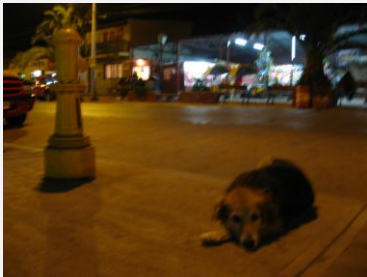
Registro Fotográfico 2008-2011











I.II Repetición de lo visto, la insistencia de lo encontrado

Lugar del registro: Ciudad de Los Vilos, Región de Coquimbo.

En la intimidad del estudio en el taller, los recuerdos y el registro son aquellos agentes que incitan a la reflexión y a la conciencia a preguntarse ¿Por qué la similitud de protagonistas en las fotografías? ¿Por qué en distintos lugares y ocasiones existieron instancias parecidas? ¿Por qué las fotografías inconscientemente me llevaron a puntualizar los temas de la obra y no otros? Puedo pensar de forma irremediable en mi infancia, donde los perros callejeros que recogían mis padres atravesaron mi vida inexorablemente, sentando las bases de la apreciación que poseo respecto al trato que se les da a los animales que nos acompañan en el camino, reflejo inherente de las relaciones humanas, ya que es la concordia con el otro lo único que nos hace válidos como personas.

Esta proyección fue construida mediante el reflejo de lo vivido y los sentimientos que me provocó ver animales en situación de desamparo.

Imágenes recurrentes en el archivo (2008-2010):

Los perros. Se tornan protagonistas en una pila de fotos sacadas en más de dos años en Los Vilos. La repetición del material y su posterior revisión permiten el encuentro del tema a trabajar en la obra, ahora de forma consciente. Es un tema reiterado en las imágenes archivadas, y se mantienen implacables (e inertes) sobre el papel. Es el “*retorno de lo muerto*”, en cuanto lo fotografiado permanece impreso en las imágenes, vivo y eterno para quien le observa, sin cuidado con el referente de la realidad de donde fue obtenido.

Objetos del hogar de infancia. En los dos años de registro fotográfico recopilado, se repiten series de fotos del hogar que acompañan a las imágenes de los perros de la calle. Éstas transforman el tema en un enlace con la Historia personal, logrando evocar sentimientos personales.

Paisaje. Casas, calles. Entorno de la ciudad de Los Vilos. Este lugar produce una atracción irresistible para mí y en el recorrido en muchas caminatas, algunos hogares y calles fueron apareciendo como particularmente atractivos por su armonía, pobreza o su fantasmagórica belleza.

La isla. Es una isla pequeña muy cerca de la caleta de Los Vilos. De forma irregular, claramente distintiva para toda persona que conozca la ciudad, puede verse a simple vista. Su imagen, tal como el Faro de La Serena o la Torre Entel en Santiago, es identificable en muchas tarjetas, postales de recuerdo y logos municipales. Esto que poco a poco se masificó durante mi

adolescencia, fue causando mi rechazo, sin saber en ese tiempo por qué. El abuso visual (imagen viciada) de esta forma natural en el horizonte del mar causó para mí su desgaste y deformación de sentido.

Aunque es parte del paisaje, logró significar algo distinto a él.

La "Isla" se transformó en un eje del presente trabajo, pues su imagen constantemente repetida en la ciudad de Los Vilos (postales, tarjetas, publicidad, comercio) generó en mí un fuerte rechazo. Éste se agudizó con el encuentro de los perros callejeros de todos los días y fue parte de lo que motivó realizar la obra, siendo una crítica a la representación reiterada y comerciable de una forma y su abuso. Las figuras que se repiten en lo cotidiano pero que en verdad desean omitirse, son el contraste.

El referente

Cuando el referente de la realidad desaparece a los ojos, según Barthes "*adquiere un valor pleno*" con la conservación de su presencia. Es una revelación del interés y la curiosidad, un archivo de lo que "*ha posado*" y se entrega. La fotografía se transforma en herramienta y modelo, de hecho no es excluyente, sino que abre posibilidades para el pensamiento y los objetivos de creación. Adquiere un valor pleno porque la imagen es inamovible e inmutable en ese momento. De allí el trabajo de crear realidades alternas válidas para el artista y posibles de ser mostradas. Lo observado posó y seguirá posando pero nunca de la misma forma, porque en el devenir del tiempo las cosas cambian inherentemente; lo que ha posado se "entrega" para ser transformado.



Repetición de perros en las imágenes archivadas



Repetición de perros en las imágenes archivadas



Repetición de objetos del hogar de infancia, Isla y Paisaje.

II. El Dibujo como primer encuentro de una búsqueda

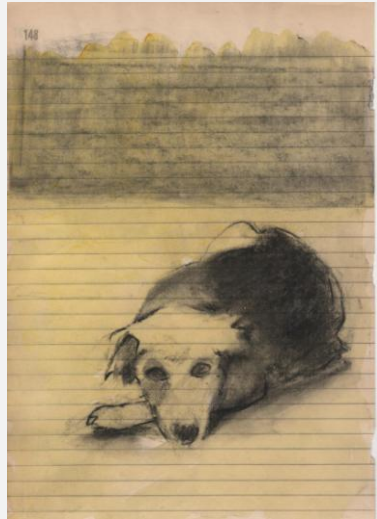
II.I Croquis

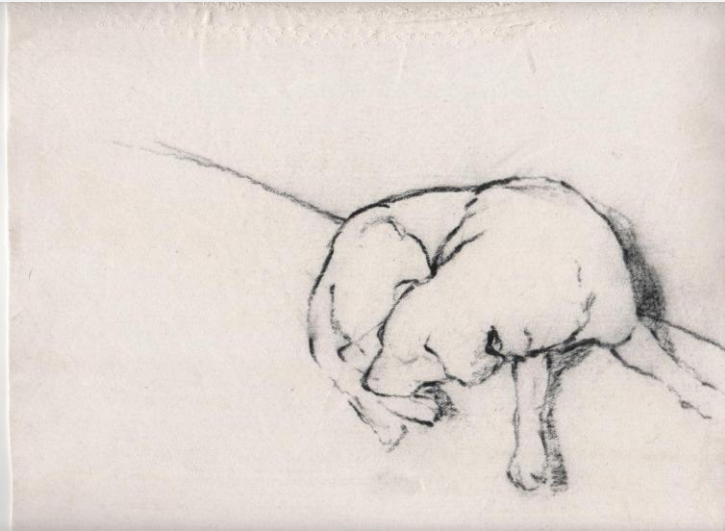
Tal como se menciona en el libro *Vitamin D* por Emma Dexter, el dibujo (y ante todo en este caso, el croquis) sería una formulación o elaboración del propio pensamiento en el momento en que se traduce en una imagen, lo que lo transformaría en una herramienta básica en el arte. Todo lo que nos rodea, puede ser comprendido a través del dibujo, siendo ésta una de las mayores capacidades del ser humano, que nos hace únicos, y relaciona la abstracción y la representación, incluso en tópicos diferentes al artístico. Estas manifestaciones visuales han estado presentes desde los albores de la Historia en un proceso único, continuo y evolutivo, hasta llegar a la capacidad de abstracción presente en la actualidad.

El croquis es el traspaso de la idea provocada (o evocada) por el referente, al papel. Un ejercicio productivo especialmente de sentido en el hacer. Esta acción significa una búsqueda y encuentro de sentido y sentimiento encausada por el lápiz o la tinta y su fluidez. Cuando veo un perro en la calle la sensación de desamparo es inevitable y espontánea, pero fugaz como todas las emociones. Cuando observo la fotografía, no veo sólo un perro, veo a “los perros en desamparo” y lo que denota es la situación de una ciudad que los omite; de allí nace la necesidad de llevarlos al papel en donde por fin, mediante el lápiz y la tinta, son expuestos a un proceso de comprensión distinta a lo habitual: luego que se han dibujado, logran para mí dar sentido incluso a lo que he vivido, y los sentimientos que provocaron inicialmente se convierten en un objeto tangible, observable y que permite el análisis de mi propio hacer a veces inconsciente.

Los primeros dibujos están realizados con lápiz, a partir de los registros fotográficos. Más tarde, la tinta china se apropió del dibujo, más que nada por su libertad, espontaneidad y sorpresa.

Croquis 2008-2011









III. Cuerpo

III.I Dibujo

Como menciona también Emma Dexter, dibujo es un término amplio. Dibujos son los trazos de los niños con lápices de colores y dibujos son los que hacen los arquitectos o ingenieros en un plano para proyectar alguna construcción: pueden ser muchas manifestaciones y por ello podrá decirse que todas las personas han dibujado alguna vez.

Resuena en tantos lugares que se transforma en un eco de la presencia humana. Es una actividad que fluye espontáneamente y este fluir de trazos puede ser el inicio de una obra como también su fin. El dibujo deja en manifiesto ideas convertidas en representaciones, abiertas y expuestas al observador. El croquis abrió una posibilidad distinta, seguir dibujando.

El dibujo más que un saber básico para el hacer del artista, se amplía como un sentir-hacer propio, por y para sí mismo. Quien dibuja decide cómo y por qué hacerlo, proviniendo esto desde razones personales, teóricas, técnicas, etc. Y aunque toca a la pintura en sus ámbitos comunes nunca se avala únicamente bajo sus alas, sino que se vuelve independiente. El acto de dibujar funciona como base de la pintura o de otras expresiones artísticas, en cuanto línea que representa y delimita formas, pero cuando se utiliza como un fin puede llegar a sobrepasar el hecho de ser solamente una herramienta, como en el caso de la escultura o la arquitectura. Las líneas y manchas pueden por fin ser abstractas, representar o no formas reconocibles y sumirse en la creación artística sin responder necesariamente a la lógica del dibujo como soporte.

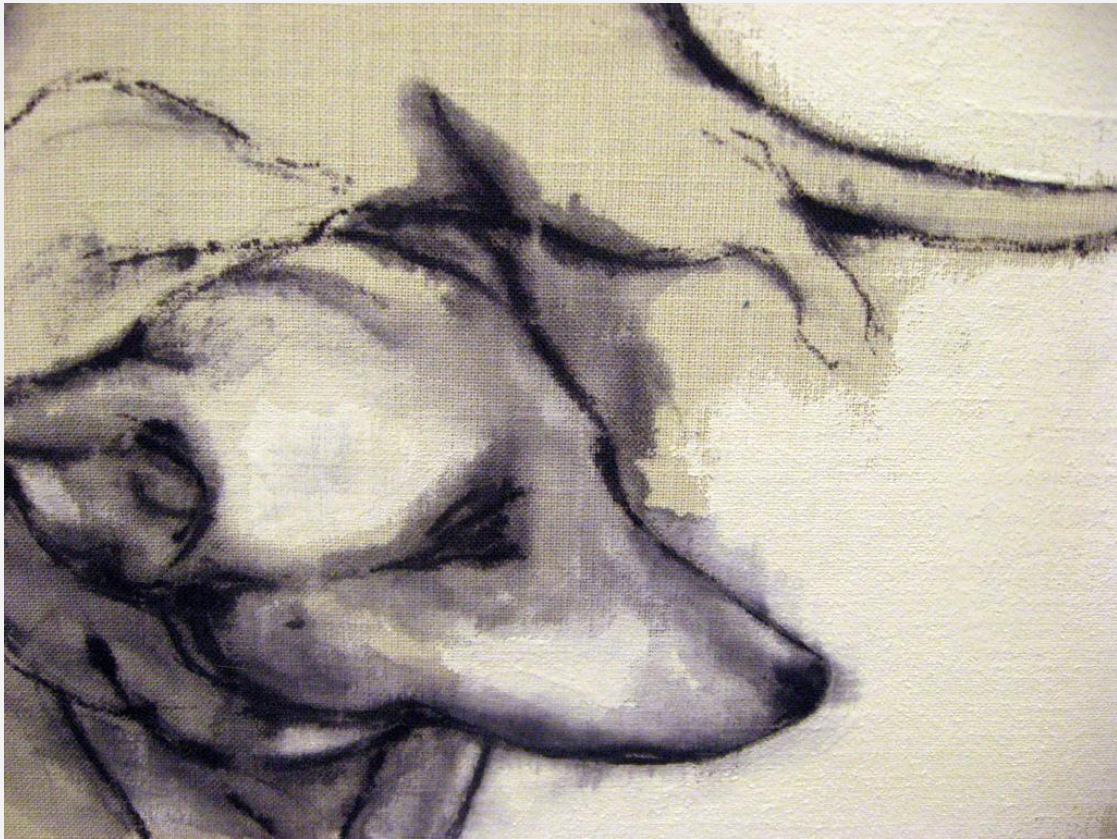
Al observar el registro fotográfico y hacer los trasпасos en papel utilizando tinta china, sucedió algo distinto que no puede llamarse sólo proceso de reflexión, sino que refiere también a un sentir mediante el dibujo, formulación del pensamiento extendido en el brazo que dibuja, traducido en una imagen vívida y sensible al dolor, a la dureza, a la extrañeza del entorno.

La tinta china permite un proceso sincero, que evoluciona a la vista. Lo es en buena parte porque no permite correcciones, el error es parte de su forma y su ser. Los japoneses en el sumi-e (antigua técnica oriental de dibujo, que utiliza tinta china y fue practicada por monjes tanto en China como en Japón) así lo entendían. La línea no se limita a delinear formas, sino que expresa otras sensaciones que la enriquecen: el trazo es línea, mancha, suavidad y dureza. Todo a la vez. El mismo trazo impartido con fuerza o suavidad posee todas estas características, que se transparentan en su ser. El blanco de la pintura o papel del fondo acompaña a esta tinta, que se comporta como el agua en la superficie al fluctuar libremente, entregando sensaciones de luz, tonos, valores y se integra a la vida del animal retratado y su entorno.

Las figuras de los perros dibujadas en tinta china, en las obras finales de *“Tras el Paisaje”*, se relacionan con el fondo de tal manera que interactúan con él: son blancas y a la vez transparentes porque el fondo también es blanco en la mayoría de sus sectores. El “Perro” dibujado ahí, se convierte en un ser vagamente visto, que asoma por la tela y la madera fusionándose en la materialidad, perdido en el paisaje donde vive.

Como menciona Dexter, “el dibujo es un sentimiento, algo así como una actitud entregada por medio de su manejo y los materiales, pues posee una relación directa con el pensamiento y la idea en sí misma. Representación y abstracción, su virtud es su fluidez”.

El dibujar se transforma desde el inicio de este trabajo, en una necesidad venida desde el deseo imperioso, una necesidad que prevalece, rescatando la reflexión en torno a la ciudad recorrida y a los perros.



Detalle, Obra de la Serie "Tras el Paisaje"

III.II Materialidad

Es indiscutible que en la obra es fundamental el material con que está hecha. En el caso de la pintura por ejemplo, gracias a su técnica, los resultados son muy distintos si se utiliza óleo, acrílico o acuarela y mucho difiere también el soporte utilizado (tela, papel, cartón, etc.) en su tratamiento. La materialidad conforma su parte visible y tangible (la tela de un cuadro, el tipo de pintura y pincel, etc.) y la hace real y cercana al espectador: declara su existencia palpable y confirma su Historia, en cuanto la idea y reflexiones propias del artista, podrían ser su parte intangible.

El material soporta la reflexión y la conciencia de quien hace una obra y encarna una presencia insistente frente al mundo que le observa.

El color pigmento (pintura) y sus técnicas, relacionadas principalmente a la pintura, se muestran como la técnica y manipulación del color como magnificencia, usando el dibujo como soporte estructural. El color pigmento es el dueño de la obra y el medio por el cual se muestra y su soporte, sea papel o bastidor, es su medio transportador o sostenedor.

En la técnica mixta sucede algo distinto. Cuando la técnica mixta utiliza soportes y los muestra sin pudor como parte de la obra (no fondo, medio o sostenedor que se esconde) sino como forma, textura, o material evidente, se transforma también el sentido de la obra, pues ya no es sólo una mimesis de lo observado, sino que incorpora e involucra a su ser una parte misma del mundo que se observa, material real que hace más palpable su cuerpo y su sentido.

Los materiales que podrían considerarse más comunes para una obra pictórica y/o dibujo (tela y/o papel) dejaron, por alguna razón, de ser interesante para mí quehacer. Comenzó entonces una búsqueda de nuevos materiales para utilizar como soporte y de pronto me encontré con que algunos objetos como madera y telas, podían ofrecer algo distinto. Mediante pruebas de material, encontré que lo más interesante no resultaba de imitar formas y colores sobre estos soportes, sino dibujar sobre la tela y la madera y mostrarla como color y también forma, dejando ver la textura, la fluidez de la tinta y sus resultados espontáneos, inesperados, uniéndose con el soporte.

La madera como soporte se muestra en su color. No se esconde tras la pincelada porque ella misma es color en la obra. La tela y sus hebras gruesas o finas, son fondo: son lo que el espectador puede observar. El hilado puesto en manifiesto (tras, junto y encima del dibujo), es dibujo en sí mismo. Las telas transparentes cambian el sentido de un dibujo cuando se le superponen: le hacen más suave, difuminan y desaparecen, son en fin, color, material y transformación. La obra es material de la vida real porque sus partes (madera, telas, papeles, cartón) fueron proporcionadas por el entorno cotidiano. Este material se transforma, resaltando e incorporándose al dibujo como color y dibujo en sí mismo. El agua de las tintas fluye y corre por cada hebra. Resbala por la

madera. Toma formas y se diluye, se une en fin, a la evidencia de una realidad observada, reflexionada y expectante presente en una obra.



Soporte: Textura, forma, dibujo

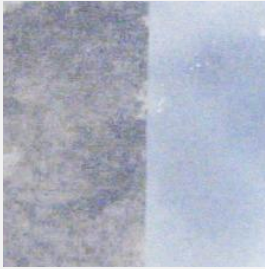
III.III Color

El estudio del color viene dado tanto por su profundización en cuanto fenómeno físico, como en el caso de la pintura, por ejemplo, como por su comportamiento como material pictórico aplicable (pigmento) a un soporte. El color lo vemos gracias a la luz, pues de ella proviene y es ella también quien permite que lo veamos. Por ejemplo, físicamente, la luz blanca posee todos los colores en sí misma pues *“El color no existe como materia, sabemos que es una sensación”*². Gracias a la luz vemos los colores y en ellos tonos, matices y valores, convirtiéndose en un fenómeno crucial a la hora de entender la realidad y sus formas por medio de la visión. Pero el color a la hora de crear una obra -como en este caso una pintura, dibujo o fotografía-, no reside solamente en el pigmento a mezclar, está también dado por esta materialidad de la que se compone o soporta el dibujo, que proyecta color.

En las obras finales de esta memoria, existen distintas texturas, las que cobran el lugar del color pigmento, que se convierten por así decirlo, en una “cosa-color”, es decir, el material tangible es un objeto (tela) y a la vez participa en la obra como color (blanco) en conjunto con otros materiales tangibles (madera, papel) como texturas. Desde la madera, el café claro cercano al ocre; de la tela el blanco semi-transparente en ocasiones y en otras blanco crudo; de la acuarela el azul, verde y violáceo; de la tinta china, el negro y algunos grises. Ellos componen el color: sean o no pigmento como tal. En su unión todos son color, físicamente sin restricción de si fueron pintados como pigmento o son materialidades y texturas y se transforman en pintura, en la intención y composición artística cuándo ésta se manifiesta. La materialidad, el dibujo y el color.

Los colores comenzaron siendo seleccionados azarosamente por los colores de las telas que poseía en ese momento, por ejemplo. Más adelante fueron las utilizadas las telas blancas y cercanas al blanco transparente, con hebras más delgadas o gruesas, conformándose un juego de tonos, valores y transparencias de color que cada vez se acercaba más a lo que me satisfacía. Fui adquiriendo más telas y maderas, componiendo soportes. El primer paso de cada obra era la composición de su color, más tarde, del dibujo. Sobre la madera pegaba telas y a veces papeles, e iban convirtiéndose en ese fondo tangible, cosa-color, tan importante, que hacía sentir mi obra plena. Le otorgaba, a mi forma de ver, frescura y cambio. Luego de ese proceso de “pegoteo” de texturas, seguía el dibujo que se unía al soporte como estando predestinado a él y se fusionaba mediante la fluidez de la tinta y la absorción de la tela. Los colores finales eran blancos, semitransparentes, grises y negros. Fue una necesidad imperiosa poner otro color más en el soporte: la acuarela permitió la aparición de los azules verdosos y violáceos, siendo también semitransparentes, entregando a las obras estos colores que recuerdan el mar, pero que en sí mismos son manchas. Manchas que recuerdan el mar, o simplemente manchas.

² Bonomé, Rodrigo. Qué es el color. Editorial Columba Buenos Aires, Argentina Segunda Edición ,1962, p.29



Las cosas-color: Tinta y tela, madera, látex y tela.

IV. El Encuentro

IV.I Una ciudad, una imagen

Los Vilos es una ciudad costera. Posee atributos otorgados por la naturaleza de los cuales sus habitantes se sirven para subsistir, como el mar y la playa, los que poseen una riqueza indiscutible permitiendo que la gente viva de la actividad hotelera, turística, gastronómica y pesquera, por ejemplo.

Sin hacer un análisis demasiado profundo, se puede apreciar que muchas ciudades o lugares tienen una imagen que los caracteriza y representa en sus particularidades más apreciadas, así como pueden ser la belleza, la modernidad, la tecnología o la naturaleza. A La Serena se le asocia El Faro, a Santiago sus altas edificaciones vanguardistas como el Costanera Center, Antofagasta con la Portada, a Arica con el Morro. A Los Vilos muy a menudo con *La Isla de Huevos*.

La Isla de Huevos posee una forma irregular, se encuentra muy cerca de la costa y se divisa en el horizonte, justo por donde se esconde el sol. Muchas tarjetas postales están hechas con su imagen anaranjada por el atardecer. La imagen de la "Isla" y el mar se repite en muchas y distintas instancias, calendarios, tarjetas, logos y etiquetas de productos, íconos administrativos y municipales, publicidad local, la Isla está en el letrero de los colectivos locales, está impresa en tarjetas postales, en el logotipo adhesivo municipal, en pendones que atraviesan la calle, en la fachada de negocios de abarrotes y botillerías, en poleras, tazones, fotografías para el recuerdo, etcétera.

Se ha repetido tanto, que induce a preguntarse ¿Qué implicancias conlleva esa reiteración a veces sin medida o sin fondo de la imagen de la "Isla"? Pienso que lo que conlleva es a un vaciamiento de significado por repetición, donde la figura de la naturaleza se utiliza en beneficio de la publicidad y el negocio. Esto contrasta según mi visión, con lo que más hallé en las calles: los perros vagos.



*Algunos resultados de la búsqueda en internet por la palabra “Los Vilos”.
La Isla de Huevos-Los Vilos-Chile*

IV. II El perro, su aparición y desaparición.

El foco de atención fueron en buena parte los perros callejeros, simplemente porque ellos estaban en todas partes, en muchas calles, vecindarios, la playa. Contrastado esto, con la constante aparición de repeticiones de la “Isla”, se produjo un cierto rechazo. En sus reiteradas representaciones muestra un lado extremadamente amable de la ciudad y su gente, su belleza natural, su armonía para con el visitante, pero sus calles decían otras cosas en su presencia.

Muchas ciudades poseen una imagen representativa, la cual realza sus características más nobles. No es realmente ese el foco de atención; sino quizá el punto de choque es la poca congruencia de una ciudad bella y limpia en las imágenes, con la realidad observada: una ciudad que omite parte de las presencias que la habitan.

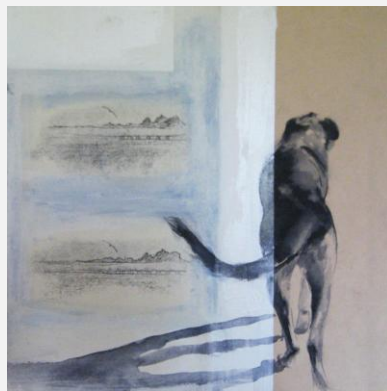
Los perros vagan por los tantos lugares de la ciudad. Plazas, calles, carretera y playa. Son esos seres fantasmales los que se ven, pero por alguna razón no interesan demasiado a la vista general como para que cobren importancia. En Los Vilos son muchos, se les ve una y otra vez, y con el tiempo se les llega a conocer y reconocer una historia de vida, larga y triste. Varias veces caminé por las calles y la playa durante el año 2008, sacando fotografías. Paralelamente los iba dibujando en tinta y pintando al óleo para el trabajo de taller: un día mirando los cuadros y los dibujos, me percaté que había dibujado y pintado varias veces al mismo, peludo, negro con amarillo. Me encontraba una y otra vez con los mismos protagonistas en distintos lugares y sin querer se realizó una especie de seguimiento de su devenir.

Las fotografías revelaron sus nidos, dónde dormían, dónde paseaban, cuál era su territorio. Con el tiempo muchos de ellos dejaron de aparecer en el registro, tal vez también de la vida. ¿Cuál sería el papel del “Perro” y de La “Isla” en la vida de las personas y el lugar?

Vaga. Sólo existe para quienes tienen la capacidad de verlo, para otros no es más que un estorbo. A pesar de su existencia en abundancia, de su recorrer y vivir diario y cotidiano con las personas de un mismo lugar, el animal desaparece. Se desvanece frente a los niveles de importancia y prioridades.

Puede verse el “Perro” cuando nos sensibilizamos con los seres de nuestro mundo (animales, plantas, etc.), de lo contrario, poco a poco desaparece, hasta quedar sin más remitido a una penosa anécdota. Puede reaparecer donde se elige entender la vida desde otra perspectiva, una más abierta.

Obras de "Tras el Paisaje"





IV.III Tras y delante del paisaje

El lugar muestra su paisaje, pero mediante él se ve más que el lugar. La “Isla” se muestra como parte del entorno de Los Vilos y se reitera con un mensaje de prodigiosa belleza. Como la apariencia, esto no me es de fiar. Es una repetición del llamado a conocer la ciudad, pero en su sucesivo uso está su vicio. ¿Qué puede esconderse tras su abuso? Detrás se esconde la imagen del pescador, los perros vagos, problemas sociales, entre otros. Situaciones cotidianas que se pierden detrás del vaciamiento de la imagen, su deformación.

En su anverso, manifiesta la atracción turística, el progreso y la armonía de la gente en su ciudad y su entorno. La intuición me dice que no encaja la representación de la ciudad con lo que en ella se encuentra caminando simplemente, por sus avenidas. Eso es, su reverso.

Con los “Perros” aparecen esos significados que las situaciones y entorno cotidiano guardan y que se ven cuando se perciben realmente su valor y existencia. Pueden ser parte de la infancia, de la Historia familiar, de la vida presente. Rincones íntimos, significados únicos.

Lo que la representación de la “Isla” no significa, se halla cuando ésta se voltea, ahí está su reverso, en el hallazgo del significado común entre el individuo y eso que le hace suspirar por su lugar, su ciudad. El descubrimiento del significado personal y común de la situación de los perros de la calle desemboca también en lo que de forma interna e íntima es Los Vilos, abandono, situaciones vividas, momentos únicos personales, anécdotas, pertenencia, Historia.

Tras todas esas reiteraciones de islas, se encuentran esos vacíos que llenar con preguntas, Historias y, en este caso, con fotografías y dibujos. Lo que hago dibujando es darle un significado y un lugar a lo que está a mi alrededor y apropiarme de su sentido, sentirlo parte de mí y sentirme parte de él.

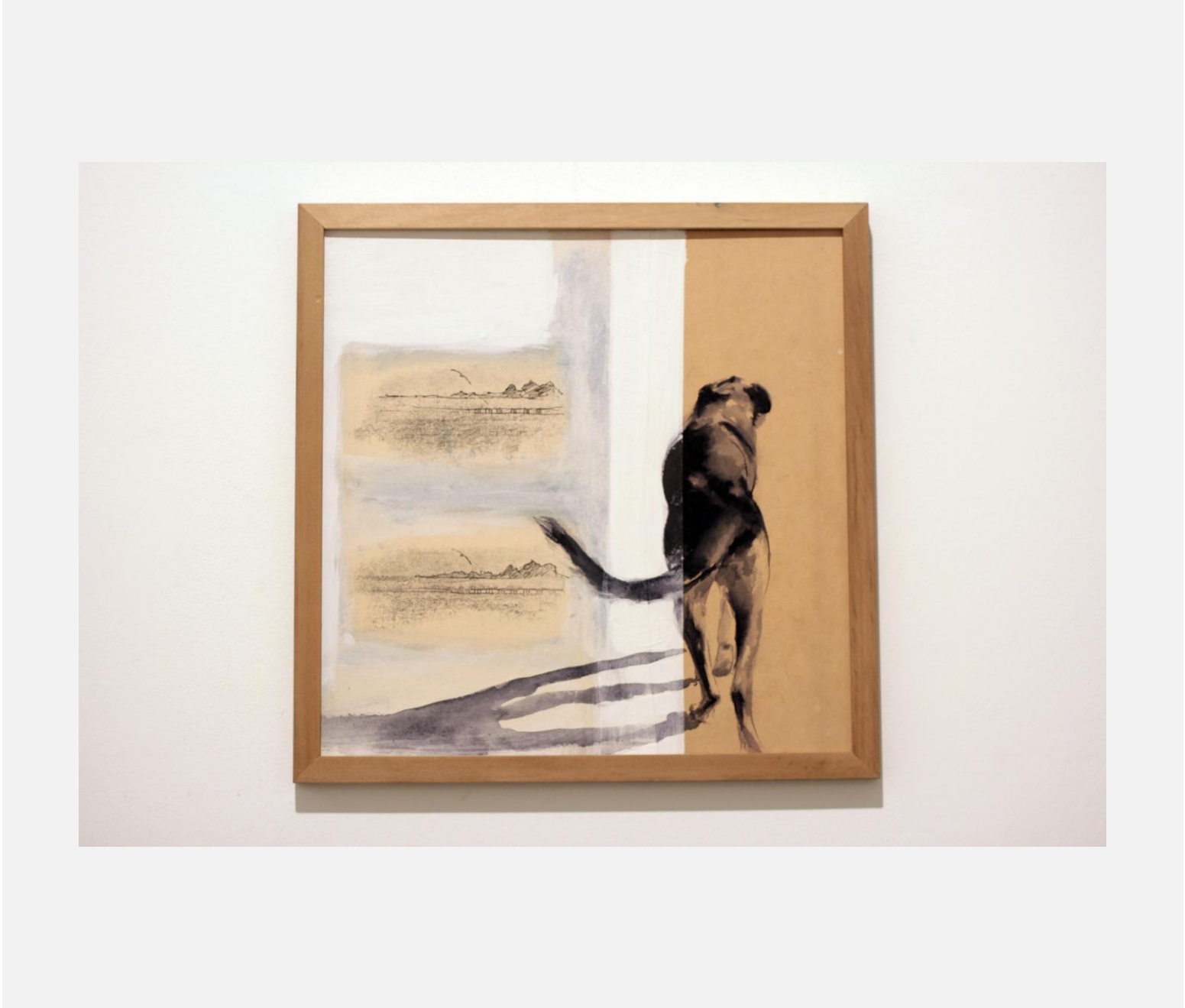


IV.IV Su Desaparición y Apropiación

Si prevalece la “Isla” en su versión “anversa”, se antepone la omisión antes que el descubrimiento y posesión de una postura. En consecuencia, desaparece el lugar y el paisaje, y sólo queda una sola significancia, oscureciendo otras realidades propias.

Con la repetición en tarjetas, postales, en logos comerciales e institucionales, etc., ésta permanece en una constante, desapareciendo el paisaje y el lugar, difuminándose la Historia personal y omitiéndose hasta esconderse. Se refugian detrás y por eso una opción es voltearla, vaciarla de su vaciamiento y vicio, llenarla de circunstancias reales, generando pertenencia, eco, sonoridad sensible con el lugar: entre el lugar y el individuo.

Revertir la desaparición mediante la apropiación del lugar re-significándolo, puede lograr llenar de sentido y cambiar el concepto de la “Isla” y del lugar. Validar los intereses, Historias únicas, preocupaciones, problemas, inconformidades que confrontan y también son parte de esa ciudad habitada y le dan vida. Apropiarse de estéticas distintas para representar, es depurar su sentido y significancia hacia lo que toca el “alma” de cada individuo, lo que le permite moverse y vivir en ese lugar determinado, luchar por lo que le parece correcto y participar de su sistema y desde ahí, cambiarlo. Romper el paradigma a través de la simplicidad, hacer de ello un nuevo despertar en la visión de las personas, una revolución a través de lo visto y lo vuelto a ver.



Obra de la Serie "Tras el Paisaje"

V. Consideraciones Finales

El término de este escrito sugiere que la creación artística deriva y concluye en un proceso íntimo, construido por etapas que develan relaciones con los intereses artísticos, en este caso, la coexistencia entre lo cotidiano, la Historia propia y la representación de una ciudad. Estos elementos se unen convirtiéndose en una temática de trabajo. Son representados cada uno de forma diferente, retratados en una serie que los confronta y reflexiona el sentido de cada uno en la vida cotidiana.

Las distintas materialidades utilizadas conforman una nueva manera, para mí, de componer y crear, ya que en el dibujo participan más que el lápiz y el soporte, uniéndose texturas que dan cabida a la intención de agregar color, dejando atrás la pintura al óleo. Así, la técnica se convierte en una representación de cómo el artista desarrolla su quehacer. La combinación de distintos objetos en la técnica mixta enmarca la apertura del entendimiento hacia la obra de arte, conduciéndola por medio de la experimentación hacia nuevas posibilidades, donde el dibujo no siempre es sólo dibujo, línea o trazo, sino que se integra y difumina con otros objetos y fotografías, creando un trabajo que no puede ser encerrado en una sola técnica, orientando el proceso de creación y entregándole un sentido a la obra, y ante todo proyectando ideas y visiones de mundo.

El dibujo se convierte en la extensión física o palpable de las ideas, que me es imposible dejar de lado y que manifiesta el impulso interno que nace de la necesidad de generar un enlace de pertenencia con el alrededor cotidiano.

Las obras son parte de un solo trabajo, que se puede forjar o en algún caso repensar, donde incluso este escrito podría llegar a convertirse en uno de tantos enfoques entre las imágenes, la representación de una ciudad y la Historia personal, sujeto a modificaciones y abierto a constituirse como un nuevo imaginario.

Estos procesos creativos transformaron mi propia forma de ver el hacer del artista, aunándolo con la cotidianidad y lo vivido, haciéndolo más real y también sincero para mí y quienes pueden apreciarlo. Resultó un trabajo arduo, donde lo incansable era agotar las posibilidades experimentando y reflexionando, de forma que el trabajo mismo me fue enseñando a abrir la mente y aprender de su transformación.

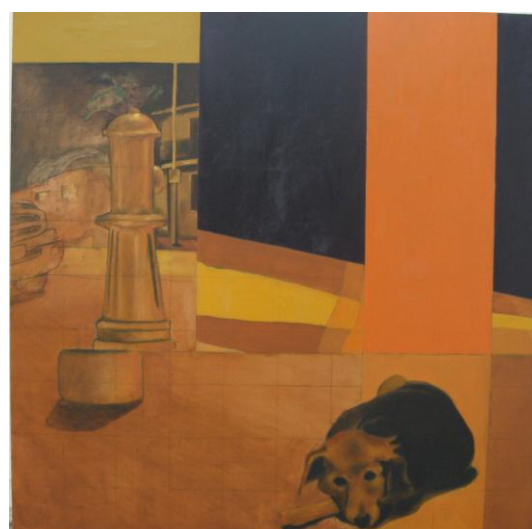
A través de lo expuesto espero que las personas respondan a sí mismas qué significa caminar por sus calles.

VI. Anexo

VI.I Antecedentes

Paralelo al trabajo de croquis, existió una etapa de experimentación en pintura y también en grabado. En pintura estuvo relacionada con el interés por los perros y su representación como parte de una vida sesgada de su derecho de vivir, como una figura fantasmal, aparecida, mientras que en grabado la experimentación tocó el lado del material de trabajo, su soporte y forma.

Pintura (2008) Óleo sobre madera, 100 x 100 cms.



Grabado sobre tela, Barniz Blando, 2008.



VII. Bibliografía

- Barthes, Roland. *“La cámara lúcida”*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A; Barcelona, 1994.
- Bonomé, Rodrigo. *“¿Qué es el color?”* Editorial Columba. Buenos Aires, 1962.
- Dexter, Emma. *“Vitamin D: Nuevas perspectivas en el dibujo”*. Plaza Edición. Londres, 2005.